

## De Irlanda a Crimea: Una historia del terrorismo patrocinado por Gran Bretaña

---

GAVIN O'REILLY :: 10/11/2022

La historia de Gran Bretaña de armar y entrenar a grupos terroristas no es nueva. Se remonta a un triste pasado en Irlanda del Norte

El informe del jueves pasado del sitio web de investigación *The Grayzone* de que la inteligencia militar británica está planeando entrenar a insurgentes ucranianos para llevar a cabo una campaña terrorista en Crimea llega en un momento de creciente tensión entre Moscú y Londres.

El Kremlin acusó a Downing Street de estar involucrado en las explosiones del Nord Stream el 26 de septiembre, en la explosión del puente de Kerch el 8 de octubre y en el ataque con drones del pasado sábado en el puerto clave de Crimea, Sebastopol, siendo los vehículos aéreos no tripulados un componente clave de un reciente paquete de ayuda militar regalado a Kiev por Londres.

De hecho, el papel de Gran Bretaña en la actual crisis ucraniana se remonta a noviembre de 2013, cuando se inició la revolución de colores Euromaidan (que devino en golpe de estado neonazi) en respuesta a la decisión del entonces presidente Víktor Yanukóvich de suspender un acuerdo comercial con la UE para estrechar lazos con la vecina Rusia.

Sin embargo, la historia de Gran Bretaña de armar y entrenar a grupos terroristas, como se indica en el informe de la semana pasada, se remonta aún más.

En 1971, el norte ocupado de Irlanda llevaba dos años sumido en la violencia.

Inspirada por la campaña de los derechos civiles que tenía lugar en EEUU en esa misma época, la comunidad nacionalista del norte -los que están a favor de la reunificación de Irlanda y que generalmente descienden de la población irlandesa autóctona- había iniciado una campaña en 1967, exigiendo la igualdad de derechos dentro del 'estado' creado por los británicos.

Aunque de carácter pacífico, el movimiento por los derechos civiles era violentamente golpeado y agredido con gases lacrimógenos cada vez que salía a la calle por una fuerza policial compuesta casi en su totalidad por unionistas, los partidarios de permanecer bajo el dominio británico y generalmente descendientes de colonos ingleses y escoceses, plantados en la región en el siglo XVII.

Como resultado, el apoyo al republicanismo irlandés militante creció rápidamente y el IRA Provisional se formaría en diciembre de 1969.

El ejército británico, desplegado en la región a principios de año para imponer el dominio de Londres, no tardaría en tomar partido en el incipiente conflicto.

Para ello, se formó la Fuerza de Reacción Militar (MRF), una unidad clandestina de fuerzas especiales que pretendía desencadenar una guerra civil entre el IRA y las facciones lealistas para desviar la atención de los republicanos de las Fuerzas de la Corona.

Para poner en práctica esta estrategia, el MRF llevaría a cabo asesinatos de civiles nacionalistas desarmados, normalmente en tiroteos, con la esperanza de que el IRA culpara a los grupos lealistas como la UVF y la UDA.

Sin embargo, la Unidad colaboró directamente con los terroristas lealistas el 4 de diciembre de 1971, cuando organizó la eliminación de los controles del ejército británico en New Lodge, una zona de Belfast de tendencia republicana, lo que permitió a un equipo de la UVF bombardear un pub local, el McGurk's Bar, dejando 15 civiles muertos. Este ataque marcaría el inicio de las relaciones formales entre la Inteligencia Militar británica y los escuadrones de la muerte lealistas, una relación que pronto se intensificaría.

En 1974, las relaciones entre Londres y Dublín se habían tensado considerablemente debido a las atrocidades británicas en el Norte, como la masacre de Ballymurphy, el asesinato de nueve civiles por parte de paracaidistas británicos en el espacio de dos días en Belfast, y el Domingo Sangriento en Derry, cuando los paracaidistas británicos volvieron a abrir fuego contra una manifestación por los derechos civiles en enero de 1972, dejando 14 hombres muertos.

De hecho, tras el estallido inicial de las hostilidades en 1969, el entonces taoísta Jack Lynch había planteado la posibilidad de enviar tropas al Norte, y tras el Domingo Sangriento, la policía irlandesa se mantuvo al margen mientras los manifestantes quemaban la embajada británica en Dublín.

Gran Bretaña, temiendo que el estado del sur disintiera de su postura tradicionalmente pro-británica y se convirtiera en un estado patrocinador del IRA, decidió que había que enviar un mensaje.

El 17 de mayo de 1974, un viernes, tres coches bomba sin previo aviso estallarían durante la hora punta de tráfico en Dublín, matando a 27 personas e hiriendo a 300. Otras siete personas morirían 90 minutos más tarde, cuando otra bomba estalló en la zona fronteriza de Monaghan, con la intención de desviar la atención para permitir que el equipo de bombardeo escapara de vuelta al norte ocupado. El número de muertos sería el mayor de un solo día durante casi 30 años de conflicto.

Los bombardeos, llevados a cabo por el UVF bajo la dirección de la sucesora del MRF, la Unidad Especial de Reconocimiento (SRU), acabarían provocando que la administración de los 26 condados volviera a su postura pro-británica, y no se llevarían a cabo más atentados en el estado del sur a la misma escala. En el norte, sin embargo, la Inteligencia Militar británica seguiría trabajando mano a mano con los escuadrones de la muerte lealistas, una relación que crecería para dar cabida a la UDA a medida que avanzaba la década de 1980.

Aunque todavía no había llevado a cabo atentados a la misma escala que el UVF, el UDA empujaba a su homólogo más conocido en términos de número de miembros, contando con 40 mil en su momento álgido. No pasó mucho tiempo antes de que la Inteligencia

Militar británica viera el potencial del grupo para utilizarlo como agente, y así nació la Unidad de Investigación de la Fuerza (FRU).

Una unidad clandestina en la misma línea que el MRF y el SRU, el propósito de la FRU era convertir al UDA en una fuerza más "profesional", que tuviera como objetivo a los miembros del IRA, en lugar de los civiles nacionalistas que tanto el UDA como el UVF eran conocidos por matar en ataques indiscriminados.

Con este fin, el FRU enviaría a Brian Nelson, un alto cargo del UDA, a Sudáfrica en 1985, donde se organizó un acuerdo de armas con Armscor, el contratista oficial de defensa del entonces Estado del Apartheid. Un acuerdo que conduciría a una escalada mortal de la campaña asesina del UDA y que acabaría con el asesinato del abogado de derechos humanos Pat Finucane.

Finucane, oriundo de Belfast, había saltado a la fama en la década de los 80 gracias a su representación de presos republicanos de alto nivel, entre ellos el huelguista de hambre del IRA Bobby Sands. El colmo de los colmos llegó en noviembre de 1988, cuando defendió con éxito a un voluntario del IRA de los cargos relacionados con la muerte de dos soldados británicos.

El 12 de febrero de 1989, una unidad del UDA derribó la puerta de la casa de la familia de Finucane y le disparó 14 veces mientras cenaba el domingo con su mujer y sus hijos. Menos de un mes antes, Douglas Hogg, alto miembro del gabinete de Thatcher, había pronunciado un discurso en la Cámara de los Comunes en el que hablaba de los abogados del norte de Irlanda que "simpatizaban indebidamente con la causa del IRA", sancionando de hecho el asesinato de Pat Finucane al más alto nivel del gobierno.

De hecho, el patrocinio oficial británico de grupos terroristas no era una táctica confinada únicamente a Irlanda en ese momento, ya que Downing Street también apoyó a los muyahidines afganos durante el mismo período, una estrategia que también utilizarían en Libia y Siria creando y apoyando grupos terroristas durante la década pasada, y ahora, al comenzar la nueva década, Rusia parece ser el último objetivo en la larga historia del terrorismo patrocinado por Gran Bretaña.

*Al Mayadeen*

---

<https://www.lahaine.org/mundo.php/de-irlanda-a-crimea-una>